

FIESTA DE LA INMACULADA. DICIEMBRE 2024

(con los teólogos de feadulta)

Decir, que María, la Madre de Jesús, es inmaculada, equivale a decir que María no tuvo mancha alguna en su espíritu, en su vida, en su ser mismo. “Mácula” es “mancha”. Hoy, sabemos el miedo que había desde hace años, a los tabúes relacionados con la impureza, con la suciedad de conciencia, en las manos, en la sangre... Todos estos despropósitos de la teología antigua, tienen como fundamento, la idea del relato de Adán y Eva. Hoy sabemos, que el relato de Adán y Eva, no es historia, sino que es un mito muy antiguo con el que se intentó, explicar el origen del mal en el mundo.

Todas las fiestas marianas son motivo de alegría. Este año, en el Segundo Domingo de Adviento, día 8, celebramos esta fiesta entrañable, la fiesta de la Inmaculada. Es, muy importante para nosotros, la Fiesta de la Inmaculada. María mujer de Fe, y confianza en Dios, mujer, de una esperanza activa, mujer llena de caridad, los tres grandes valores tan necesarios en nuestras vidas.

Debemos alegrarnos de que un ser humano, María, pueda enseñarnos el camino de promover la Gracia de Dios, que se concreta, en tantos valores, que Él, nos ha dado, a todos, como a María, para alcanzar la plenitud de la vida humana, promoviendo esa parte de divinidad que vive en nuestro interior. En María, descubrimos, cómo se dejó guiar por el Espíritu y cómo permaneció a su sombra, “en las buenas y en las malas”, en la bonanza y en los tiempos difíciles.

¿Cómo fue posible, que María alcanzara esa plenitud de vida? Pues aprendamos: María, no puso ningún obstáculo a que la gracia de Dios recibida, se promoviera y desplegara, totalmente, en ella. No consideremos a María como una privilegiada. Lo único extraordinario, fue, su fidelidad y disponibilidad, su capacidad de entrega, su FIAT, su HÁGASE. Y eso, es lo que, hoy, celebramos: María, engrandecida por su respuesta a Dios. Lo que vemos y decimos de María, debemos descubrirlo y trabajarlo, en cada uno de nosotros.

¿Qué significa también, esta festividad?: Que María, la madre de Jesús, vivió liberada de lo que origina el mal, en el mundo: el deseo. Pero, no cualquier deseo, sino el peor de todos, el de “ser como Dios”. Y esto, también viene de los orígenes, el deseo, de estar por encima de todos y dominar a todos. Ahí está el origen de nuestras ruinas. La fiesta de la Inmaculada, también nos ayuda a comprender la calidad de mujer, de María. Porque, fue la mujer que jamás se dejó llevar por la apetencia o deseo de poder, el de mandar, el de tener, las tres grandes tentaciones del mismo Jesús. María, es la Inmaculada, porque es la mujer más ejemplar que ha pasado por este mundo. Aprendamos de ella. No necesita ni de adornos, ni joyas, ni capisayos brillantes, ni de muchas procesiones, luces y flores. Cuanto menos la adornemos y disfracemos, mejor la vemos en su ser. Mirémosla de referente. María fue la primera seguidora de Jesús y a eso nos convoca, a seguirlo.

Os saluda, María Teresa Bengoechea Garatea.
Dominica Misionera de la Sagrada Familia.